



**FIESTAS EN HONOR DEL**  
**Santísimo Cristo del Monte Calvario**  
**PETREER 1991**

# Saludo

---

Una nueva edición de las fiestas del Santísimo Cristo nos pone en marcha, marcha que, aunque más ralentizada, viene de todo el año.

Para empezar, tenemos que mencionar la entrada a formar parte de esta Mayordomía, de los amigos José M.<sup>a</sup> Jiménez Conejero y de Alberto Montesinos Villaplana, a quienes les deseamos una agradable estancia entre nosotros.

En el programa anterior, describíamos la ejecución de las obras de albañilería que se efectuaron en la Ermita: renovación del tejado, etc.

Este año hubiéramos hecho lo propio. Lo que pasa es que en las fotos que insertamos en este programa se aprecia, limpiamente, cómo ha quedado el interior de la Ermita, después de la decoración del presbiterio y la restauración de la cúpula con sus ángulos y pilares. La restauración de las farolas de las andas, los candelabros, la colocación de las columnas con sus copas y arecas y el ramo de los pies del Cristo, son, también, una mejora muy notable.

Nosotros, por las opiniones escuchadas, en general, creemos que ha sido bien acogido por las personas que lo han visto y que son muchas.

Si ha sido un acierto, todos nos hemos de congratular, pues los especialistas que han intervenido y nosotros hemos unificado pareceres previamente, pero ellos, con su pericia, son quienes lo han realizado. Nosotros les hemos dedicado una página de este programa para anunciarles y darles más a conocer, aunque ellos dicen que la mejor propaganda es el trabajo hecho y que todo el mundo puede ver.

Somos conscientes de lo que vale la colaboración del pueblo (así como de otras entidades, como es el caso de la Excma. Diputación el año pasado) mediante la cual resulta posible el mantenimiento de la Ermita, la confección de este programa y la misma celebración de las fiestas.

Así que, abusando un poco de la confianza que nos inspiráis, por tantos años de aunar esfuerzos en el quehacer que nos ocupa, tenemos que pedirnos sigáis con el mismo entusiasmo, pues sin vuestro apoyo no sabemos qué pasaría.

Y ya, queridos paisanos, por nuestra parte, deseamos a todos unas fiestas plenas de contenido humano y cristiano, con muy buena salud.

Para quienes la salud no sea todo lo buena que ellos desearían y todos deseáramos, precisamente por eso, decimos al final **contenido cristiano**, porque, a la vez que sano espíritu festivo, tenemos que estar con el Cristo y él, seguro, está con los que sufren, es lo suyo.

La Mayordomía



Interior de la Ermita, restaurado



## Reflexión

---

*«Mirad no hagáis las  
buenas obras delante  
de los hombres  
por ser vistos  
y alabados por ellos»*

La lectura de la frase anterior me hizo reflexionar sobre la difícil tarea de actuar con fidelidad al principio que propone. Se trata de una sugerencia para que el cristiano mantenga una actitud de permanente vigilancia y atención en sus comportamientos. Porque, no es exagerado decir, que con suma facilidad caemos en la tentación del exhibicionismo y prescindimos del sometimiento a un disciplinado método para regular nuestros comportamientos y dar fe de la creencia que profesamos.

Afirmar ahora, que seguir fielmente los principios del Evangelio es una exigencia, no es nada nuevo. Pero recordar que esa exigencia supone una actitud de escucha, de fe y de sinceridad interior, lo considero conveniente. Fácilmente olvidamos que a través de la Palabra es el mismo Dios quien nos habla proponiéndonos un estilo único y

original para encauzar nuestros comportamientos. De tal forma lo hace, que buscar la respuesta que de nosotros se espera debe suponer un reto el alcanzarla. Es decir, que como creyentes no es lo mejor quedar pasivos ante la constante manifestación que Dios nos hace de su presencia ni ante su interpelación con propuestas de Vida. Ante ello, los cristianos estamos obligados a procurarnos un discernimiento eficaz a la luz que nos brinda la Fe en Cristo Jesús y saber que ese compromiso dará resultados de signo positivo.

Variadas pueden ser las formas de conseguir el discernimiento y cada uno decidirá cual de ellas se acomoda mejor a sus circunstancias. Ahora bien, toda llamada de Dios responde a una exigencia de vida consecuente con la vocación personal y, responsabilidad nuestra es procurarle una dirección acertada. Por eso, es importante aceptar serenamente que el camino de perfección no es una labor con final inmediato. Más bien debería entenderse como una motivación para alcanzar la humildad que la frase inicial nos propone y la esperanza del premio final. Tal vez San Pablo nos puede aleccionar con la expresión que seguidamente reseño «Hermanos míos yo no me tengo por perfecto. No pienso que he alcanzado la perfección: empero procuro darme prisa por alcanzarla. Olvídome de lo pasado y pongo delante lo que me falta y a eso me animo y lo procuro alcanzar». Indudablemente la expresión de San Pablo supone todo un proyecto de acción, recomendado por un gran Santo, como medio de actitud preferente para esforzarnos en el crecimiento y situarnos ante una renovada posición personal de cambio con las lógicas influencias en la comunidad.

Con esta reflexión, corta, por el espacio, e inacabada, sólo he pretendido esbozar ideas sobre uno de los núcleos del programa vivencial que la Revelación nos ofrece. Podría concretarse en el compromiso de hacer realidad nuestras convicciones con un modo **de ver, de ser, de hacer**, porque cuando estas tres actitudes confluyen y nos las exigimos como alternativas concretas, nos estamos incorporando plenamente a la responsabilidad de ser testigos de Dios en la historia y en el mundo. ¿No es halagador saberse transformadores de la vida personal de cada uno y de la comunitaria, cual es la Iglesia, con el dinamismo que para todos debe suponer la Muerte y Resurrección de Cristo Jesús?

J.B.R. - TADEO

Mayo 91

# La primera procesión del Cristo

---

Escribir sobre la fiesta del Santísimo Cristo, es, despertar en mí, vivencias muy lejanas en la que se mezclan recuerdos de familiares muy queridos y no olvidados, con ambientes callejeros y de vida que, si bien, ya no es posible resucitar, sí que son amables de recordar y añorar, a la vez.

La calle Nueva, en la que vivía era, salvando las distancias, como es hoy, claro es que sin asfaltar. Pocos edificios, de esta calle, han perdido su fisonomía de antaño, aunque los hayan remozado, aunque hayan limpiado su vejez y hayan renovado sus interiores.

Pero la vida, en la calle, sí que ha cambiado. Antes había más relación, había más contacto entre los vecinos y se vivía con más simplicidad, de una manera más humana y participativa.

Recuerdo que, apenas se avecinaba la primavera, la calle que, no era como hoy, una vía para circular nada más, sino un apéndice de la casa, para gozarla, se llenaba de corrillos familiares donde las madres cosían, remendaban, hacían puntilla o calceta y, el resto de la familia hacía el corro comentando sus circunstancias, leyendo la prensa y esperando la cena. Los niños jugábamos en los alrededores. De vez en cuando, Ricardo «el ciego», con su guitarra o una ciega también, que solían pasar por las calles, eran requeridos, por estos corrillos callejeros, para que salmodiasen la vida de un Santo o una Santa tañendo la guitarra. Todos escuchaban con atención y, al final, retribuían, al ciego o a la ciega, con diez céntimos o un real.

En esta calle y entre todas las familias se produjo una explosión de devoción hacia el Santísimo Cristo del Monte Calvario que fue total y como salida a un hondo sentimiento reprimido. No puedo decir qué es lo que lo motivó, era entonces, un niño. Hoy pienso que el Santísimo Cristo, cuya Ermita casi ampara a la calle Nueva, era el refugio espiritual, adormecido o militante, de todos los vecinos que, creyentes o no, en momentos de agobio, de pena o de dolor, buscaban en El Cristo, mentalmente, consuelo, ayuda o refugio. Quizás, al vivir en familia, algunos de estos momentos de agobio, que en toda familia se dan, no llegué a sospechar que el movimiento de los labios y la mirada en dirección a la Ermita, de nuestra madre o algún familiar, eran plegarias mentales en petición de ayuda o en acción de gracias

por algo ya recibido del Cristo del Monte Calvario.

La explosión de la fe, de la devoción o del sentimiento reprimido de agradecimiento se manifestó en la primera procesión del Santísimo Cristo que yo recuerdo. Téngase en cuenta que hablo de unas vivencias de hace más de setenta años.

Los corrillos callejeros se convirtieron en talleres de artesanía donde, hasta los niños colaborábamos fabricando cadenetas de papeles multicolores, banderitas, farolas y adornos diversos que se iban almacenando para el gran día. En las vísperas de ese gran día, nuestras madres, madrugadoras, en aquel tiempo, madrugaron más y se fueron a la rambla de Salinetas de donde se trajeron todo el «baladre» florido que encontraron y la mayor cantidad de tomillo y otras plantas aromáticas, que pudieron.

Los hombres, en esas vísperas, después del trabajo, colocaron las cadenetas, banderolas y adornos que cubrían la calle. Mientras, las mujeres y demás familiares taparon las fachadas de las casas con el «baladre» y macetas con flores de las que llenaron, también, las ventanas y los balcones.

Todos los afanes y trabajos se acabaron el día del Santísimo Cristo y, de los posibles actos festivos o religiosos, que se celebraran, nada más recuerdo la procesión.

Era casi la noche cuando vi descender la imagen de Cristo, transportado en andas, por la calle Nueva. La gente se apretaba en las aceras, de las casas arrojaban, a la venerada imagen, flores y pétalos de rosas. Los portadores y los sacerdotes que acompañaban al Santísimo Cristo pisaban las hierbas aromáticas que se habían esparcido, previamente, por la calle.

La procesión llegó hasta mi casa donde mi tía y mi madre habían sacado una recia mesa, tapada con manteles blancos, donde la imagen de Cristo se posó. Los sacerdotes cantaron motetes o himnos y después reemprendió la marcha, para hacer este descanso o parada dos o tres veces más, hasta llegar a la Ermita por la calle del Santo Cristo.

Hasta aquí mis recuerdos de niño.

Sólo me resta añadir que de mi corazón brota una oración sincera de despedida para que el Santísimo Cristo del Monte Calvario cobije en su seno a mis familiares y vecinos de la calle Nueva, que me marcaron con este recuerdo y me iniciaron en la devoción al Santísimo Cristo del Monte Calvario.

Juan José Navarro

# El amor de mi pueblo

Hay diferentes clases de amor: el de los padres por los hijos, el de los esposos, el de los hermanos, el de los amigos, etc.

Se puede amar de distinta manera, con distinta intensidad. Pero hay un amor que yo creo que es único y que todos llevamos igualmente dentro de nuestro corazón: el amor al Cristo del Monte Calvario.

Todos sabemos las lágrimas que ha enjugado, las heridas que ha cicatrizado, los problemas que ha solucionado. Con cuántas penas y tristezas hemos subido allí, y cómo hemos bajado confortados, con el ánimo sereno, después de mirarlo a El que tanto sufrió por nosotros. El es el paño de lágrimas de Petrel, a El acude gente de toda clase y condición: jóvenes y viejos, ricos y pobres, de toda ideología, porque en El nos sentimos todos hermanados, acogidos, perdonados y sobre todo amados. El murió por todos, padeció por todos y a todos nos redimió. Sus brazos extendidos en la Cruz nos acogen a todos.

A El acudimos a pedirle por los hijos, por los padres, por familiares y amigos. Pero muchas veces somos impacientes y queremos que nuestras peticiones tengan una respuesta rápida y que se acomode a nuestras necesidades. Decimos que queremos hacer su voluntad, pero por nuestros caminos; y El nos ha dicho: «Mis caminos no son vuestros caminos». Hay que subir al Calvario, pero hay que subir y esperar, esperar siempre sabiendo que El no falla. Y decirle como dice el final de una poesía:

*Y sólo pido no pedirte nada  
y estar aquí junto a tu imagen muerta  
e ir aprendiendo que el dolor es sólo  
la llave santa de tu santa puerta.*

Amparo Chico de Guzmán

# Rememorando

---

Allí, sobre el monte, está la Ermita que cobija a nuestro Santísimo Cristo del Monte Calvario. El clamor del pueblo llega a Jesucristo como una sola plegaria, es el canto unido de veinte siglos en pos de la Verdad, el Camino y la Vida; es un canto de fe y de dolor por las afrentas y heridas que recibió el mártir del Gólgota.

Nuestras almas se unen al paso de Cristo por las calles de nuestro pueblo. Lo mismo que nuestros antepasados, nuestras plegarias son dulces y sencillas, llenas de amor implorando gracias y favores. Que sane el enfermo, que ande el parálítico, que vea el ciego, que el moribundo recobre la vida. Tal vez roguemos perdón por nuestras debilidades y calmar así nuestros penares, llenándonos de paz y felicidad al sabernos atendidos y llenos de gracia por Cristo concedida.

Allí, enclavado sobre el tosco madero, está nuestro Cristo. Lleva, sobre su pura cabeza, una corona de agudas espinas, hincadas sobre su blanca frente que, sangrando gota a gota, van grabando la impresión de su rostro: la faz divina de Jesucristo en la Cruz.

Su cabeza inclinada, inclinado él hacia la tierra, implora amor. De su cuerpo vilipendiado y azotado surgen heridas, de las que brotan inagotables raudales de sangre, sangre ardiente y viva que hoy sigue manando para purificar a los mortales.

¡Qué feliz el que bajo su Cruz se cobija, el que anhela el perdón y se considera perdonado! Sientes su aliento sobrecogedor y percibes un soplo de vida del que tanto dio y sigue dando. Le miras y adivinas que Cristo es tu amigo, él es feliz y tú también.

El camino hacia la Ermita está lleno de recuerdos. Aquel peregrinar de nuestros padres y abuelos, nos transmitió el poder que sobre los petrelenses ejerce este piadoso acto de amor ferviente, este recorrido que nos acerca y nos une cada vez más a Cristo-Dios. En este místico momento de amor y fe, entonamos el himno de dolor y sufrimiento. Es un grito que sale de nuestras almas, de ayer y de hoy, en gloria de Cristo.

Jesucristo vive, esto significa que venció a la muerte. Es la verdad contra la mentira, la luz frente a las tinieblas; ello nos evidencia que es un don de Dios. Cristo se identifica con los que lloran y son marginados, con los condenados siendo inocentes como lo fue él. Dios se identifica con ellos y les garantiza lo mismo que su Hijo: ayuda, perdón y salvación.

Mercedes Román

# Gracia y perdón

Un año más le dedico al Santísimo Cristo unas cuantas líneas, al conmemorar su fiesta, y poner en ella mi granito de arena. Poco puedo ofrecerle, ya que mi corta inteligencia no da para más, pero sí le ofrezco sembrar y seguir orando, en donde quiera que esté, sin perder la paz y no dudando de que mi vocación y mi fe son la gracia mayor que el Señor ha podido darme. Escuchar la palabra de Dios es lo que más siembra en nuestros corazones.

Escuchar la palabra del sembrador. Cuando uno oye la palabra del Reino y no para en ella su atención, viene el Maligno y le arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el grano sembrado junto al camino.

Lo sembrado en tierra pedregosa, es el que oye la palabra y, de momento, la recibe con gozo, pero no tiene raíces en sí mismo, sino que es inconstante y, en cuanto sobreviene una tribulación o persecución por causa de la Palabra ésta queda infructuosa, sucumbiendo al instante.

Lo sembrado en tierra buena, es el que oye la palabra de Dios, la medita y produce frutos.

Si te sientes dolorido por tus muchos pecados, acércate a Cristo con fe y confianza. Cuéntale tus penas y tus alegrías y no te desalientes. Es preciso convencerse de que Dios está junto a nosotros de continuo.

El Santísimo Cristo, en lo alto del Calvario y con los brazos abiertos, nos espera a todos y, a sus pies, con humildad, aguardamos su misericordia.

La maldad y el número de pecados no se resiste ante la divina misericordia. Lo único que cierra la puerta del alma, impidiendo conseguir la GRACIA Y EL PERDON, es la soberbia.

Joaquina Herrero

# Contigo, Señor

*Su sintonía escucharon  
y, al Pastor que no les falla, intuyeron.  
Por SU puerta se adentraron,  
y en el aprisco obtuvieron  
la paz y bonanza que presintieron.*

¡Cristo, luz de las naciones!  
Quiso este pueblo a ti vincularse.  
Suben las generaciones,  
contigo a identificarse  
y, con tu «Amaos...», amarte y amarse.

Que en ti confían, lo sabes,  
pues eres su Mesías verdadero,  
que si en el mundo no cabes,  
sí que te das por entero,  
a quien, para sí, eres lo primero.

De Petrer huésped excelso.  
Viático para enfermos y ancianos,  
Sagrario y Sacramento  
donde acuden los cristianos  
por el Pan y el vigor cotidianos.

«Si yo no te lavo los pies,  
(a Pedro) no tienes parte conmigo».  
De operarios o de mies,  
¿quién no quiere ser tu amigo  
y no estar contra ti, sino CONTIGO?

Si la salud se nos mustia,  
vamos a ti sin pérdida de hora  
a que juntes nuestra angustia,  
aunque sea pecadora,  
con la tuya pura y Redentora.

Qué sería del creyente  
si a su alcance a ti no te tuviera.  
Tú le dices: «Deja y vente».  
Con tu carga, «que es ligera»,  
vive la vida de buena manera.

En la cresta de la ola,  
el hombre su mejor estar cifrara.  
Hasta el fondo de la onda,  
Cristo Doliente bajara;  
quien sufriera, en El se consolara.

Fe de hombres nuevos nos das,  
¡«Grano de Trigo»!, que marcas la pauta  
pues con el «signo de Jonás»  
y la mañana de Pascua,  
Tú, nos liberas de la eterna ascua.

Junto a tu Cruz total, Señor,  
pon las cruces de nuestra fragilidad.  
Con tu luz de fe y tu honor,  
tu camino y tu verdad  
vivamos y muramos con dignidad.

Prominencia del Calvario,  
tranquilidad reverente y serena.  
La gente afluye al Santuario  
porque su Cristo les llena;  
si cuesta subir, bien vale la pena.

Ante su Hijo, la Señora.  
Guía infalible para el que se allega.  
Maternal e intercesora,  
Ella, te acoge y te entrega,  
al que ES «el alfa y la omega».

Con sentido del humor,  
otro sería el planteamiento.  
Pero ¿cómo, mi Señor,  
si tú estás en sufrimiento,  
y Viernes Santo fue mi nacimiento?

Cuando por tus fiestas, bajas  
al pueblo a devolvemos las visitas,  
por sus calles y sus plazas  
y en el Templo donde habitas,  
a intenso Novenario nos invitas.

Uno ya se va doblando,  
gracias a Dios, sin odios ni rencores,  
que entre amigos cooperando  
han sido gratas labores  
EL CRISTO, LA HOAC Y «DE COLORES».

José García Llopis

## Al Santísimo Cristo

Cristo del Monte Calvario  
Rey del amor y esperanza;  
Petrer te adora y espera  
tu luz, perdón, confianza  
te suplica ante el Sagrario.

Todos pedimos perdón  
por tibiezas y desvíos;  
Señor, danos favor, bendición,  
que postrados te pedimos;  
líbranos de tentación.

En tu fiesta cada año  
vienes a la **casa grande**  
a dar consuelo y amor  
a la Madre protectora;  
de este Petrer que os adora.

María Navarro  
Petrer, 1991

## Las visitas a la Ermita del Santísimo Cristo

Nos duele ver tu Imagen coronada  
de espinas, en esta actitud bendita.  
Esta apacible quietud nos invita  
visitarte con promesa ofrendada.

Vamos subiendo cuesta escalonada  
con la ilusión de acudir a la cita,  
pues la devoción no se debilita  
con **tal idea** «bienaventurada».

Nuestro pensar y sentir está en ti,  
eres nuestra satisfacción completa,  
tu Ermita es como faro que ilumina.

Con esa creencia y bonanza en sí,  
que encontramos y será nuestra meta,  
así nuestra vida sigue y termina.

Manuel Montesinos



## Con la Cruz a cuestras

---

Cargado con la Cruz, va hacia el Calvario,  
empujado y vejado por la gente,  
mientras desciende el sol hacia el poniente,  
cubierto con su sangre por sudario.

Del cruel dolor callado santuario,  
Jesús, el hombre Dios, la afrenta siente  
y que le crucifiquen El consiente  
para morir clavado y solitario.

Si permite del hombre el duro ultraje  
y el insulto que brota de la plebe  
y rindiendo a la muerte vasallaje  
el cáliz de amargura también bebe,  
fuera injusto dejar en el olvido  
a ese Hombre-Dios que al mundo ha redimido.

E. Amat

## JULIAN DEL OLMO LARA

---

Decoración de Iglesias

Restauración retablos

Pablo Iglesias, 180 – Teléfono 538 35 03  
ELDA (Alicante)



**BAÑOS DE: CROMO, NIQUEL, ORO Y PLATA  
COBRE VIEJO - ORO VIEJO Y LACADOS**

Avda. Libertad, 103 – Teléfono 568 02 75  
TORRELLANO (Alicante)

*Antonio Esteve Alberola*

**INSTALACIONES ELECTRICAS**

Leopoldo Pardines, 24 – Teléfono 537 06 86  
PETREL (Alicante)

# ORDEN DE LOS FESTEJOS

---

## **Viernes, 28 de Junio.**

A las 7 de la tarde, pasacalle por la Banda de la Unión Musical. Se irán disparando cohetes voladores.

Al término de la Misa de las 8 de la tarde, en la Ermita del Santísimo Cristo, comenzará el Vía Crucis que acompaña la Imagen del Cristo, hasta la Iglesia de San Bartolomé, Apóstol. Finalizado el mismo, fenomenal traca en la Plaça de Baix.

## **CULTOS AL STMO. CRISTO**

Solemne Novenario del 29 de Junio al 7 de Julio.

Cultos:

A las 7'30 de la tarde, Santo Rosario y Adoración de las Llagas. Seguidamente la Eucaristía con Homilía, presidida por el Rvdo. D. Vedasto Gimeno Soler, Párroco de San Antonio Abad, de Salinas.

## **Sábado, 6 de Julio.**

A las 8 de la tarde, pasacalle por la Banda Unión Musical. Una vez terminada la Misa, en la Plaça de Baix, Concierto-Serenata al Santísimo Cristo, por el Coro y Rondalla del Hogar de la Tercera Edad, de Petrer que, ante sus paisanos, pondrá sobre el atril su repertorio de gala.

Terminada la actuación del Coro y Rondalla, se disparará una grandiosa traca de colores.

## **Domingo, 7 de Julio.**

### **FESTIVIDAD DEL SANTISIMO CRISTO.**

Al toque de alba, volteo general de campanas y disparo de morteretes.

Por la tarde, antes de la Procesión, pasacalle. Como en los anteriores, habrá cohetes voladores.

A las 6 de la tarde, volteo general de campanas.

A las 6'30 de la tarde, Santo Rosario y Novenario.

A las 7, se celebrará la Misa Solemne, en honor del Santísimo Cristo, presidida por el Rvdo. D. Vedasto Gimeno Soler, y cantada por el Coro Parroquial. Seguidamente se iniciará la Procesión del Stmo. Cristo, desde la Parroquia hasta su Ermita.

Al término de la Procesión y como en años anteriores, se cantarán los tradicionales Gozos, como despedida al Santísimo Cristo.

Acto seguido, y como final, importante combinación de fuegos de artificio, obra de nuestro paisano, Bertomeu.

V.º B.º El Cura Párroco  
**José Tormo Porta**

Por la Mayordomía  
**Eliseo Montesinos García**



# Caja de Crédito de Petrel

COOPERATIVA DE CREDITO VALENCIANA

**Nacimos aquí**